

S.M./R.76

AÑO I.

NÚM. 13.

LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFÍA.

In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.

BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.
En los demás pueblos de Menorca 125 mil.
Las suscripciones fuera de la isla se harán remitiendo el importe en libranzas.

PUNTOS DE SUSCRICION,

Redaccion y Administracion, calle del Bastion 39.
MAHON.

Mahon 28 de Marzo de 1869.

Seccion apologetica.

HABLEMOS CLARO. (1)

En todos tiempos y paises las contiendas por cuestiones religiosas han sido las mas vivas, duraderas y terribles; y es porque los intereses religiosos despiertan una fe, un ardimiento que otros intereses no aciertan á despertar en tan alto grado.

Por esto la religion tiene mártires, las demás causas tienen victimas. Esta observacion general, comun á todas las épocas y á todos los pueblos, nos aconseja poner una atencion especialísima en las cuestiones religiosas recien suscitadas en España. Si por su índole han de dar origen á contiendas vivas, duraderas y tal vez terribles, bien será que lo advertamos con tiempo: no sea que la voz de alerta nos sorprenda durmiendo en el descuido, ó que sospechando ser pasajero lo que tiene trazas de duracion, desatendamos el suficiente acopio de armas ofensivas y defensivas.

La lucha que comienza ahora, será larga. Del éxito que tendrá no dudamos un momento. Durante la lucha nos sorprenderá tal vez la muerte; pero moriremos, guardando arraigada en el corazon la fé en el triunfo.

(1) Tomado del «Sentido Comun», escelente revista que se publica en Barcelona.



Nuestros hijos seguirán sosteniendo la lucha; por esto conviene que les demos alto ejemplo de convicción y de valor. A nuestro lado aprenderán lo que les enseñemos; desanimados y cobardes serán, si ven en nosotros desánimo y cobardía; si somos valientes y decididos, serán ellos decididos y valientes.

Si las fuerzas hubiésemos de gastarlas en provecho propio; único y exclusivo provecho propio, podríamos ver y calcular lo que mas nos conviene: cuando no se trate sino de nosotros, seamos enhorabuena dueños de hacer de nosotros lo que bien nos parezca. Pero no se trata de esto; se trata de intereses religiosos, no de intereses personales; se trata de afectos que nos son comunes, de intereses que son colectivos, que alcanzan á la generacion presente, y que han de trascender á las venideras; se trata de ideas que han de influir poderosamente en los destinos de la patria, en su modo de ser, en su prosperidad; se trata de aprobar ó desaprobado lo que ha constituido el elemento predominante en nuestra historia, lo que ha sido el alma y la vida del pueblo español en todas las grandes manifestaciones de su virilidad; se trata de que nuestro porvenir corresponda ó no corresponda á nuestro pasado, y de que el presente sea el comienzo de ese porvenir.

Véase pues como no se trata de intereses personales y de clase: la cuestión es de patriotismo y de honra. Si entre los españoles hay algunos que se crean autorizados para no interesarse por la honra nacional y por la patria, señálese con el dedo, y bórrese su nombre de la lista de hombres útiles.

Para esa lucha que comienza, no exigimos sacrificio alguno de convicciones, nó. Piense cada cual como quiera, pero cuide mucho de obrar en conformidad á lo que piense. La lucha ha de ser grave y decisiva; alístese cada cual en la bandera que le acomode: no pretendemos hacer coaccion á nadie sino á los que traten de levantar bandera de neutralidad. Aquí no se toleran los neutrales, ni los indiferentes, ni los apáticos, ni los curiosos espectadores. Si los hay, aléjense á donde no los veamos; porque á los apáticos é indiferentes en cosa que tanto vale y tanto puede, ni los querrémos á nuestro lado si somos vencedores, ni dejaríamos de mirarlos con desprecio si fuésemos vencidos.

Nosotros vamos á tomar decidida parte en favor de una bandera. Los enemigos no nos espantan, fórmense en batalla todos cuantos quieran; frente á frente los queremos: no hemos de contarlos, pero queremos verlos.

Mas antes de disponer en órden nuestras fuerzas, queremos ver tambien á los amigos con quienes contamos. No necesitamos ver su número para tomar aliento: seamos de nuestra parte muchos ó seamos pocos, nos batirémos con igual denuedo; pero queremos desembarazarnos de neutrales y cobardes, no sea que formásemos con ellos un cuerpo de reserva que, en vez de ayudarnos, se desbandasen en lo mas recio de la lucha. Antes que amigos tibios y apáticos á nuestro lado, preferimos verlos como enemigos en frente.

Lo hemos dicho y lo repetimos. Los contrarios no han de amedrentarnos por mucho que crezcan, por mucho que griten y alboroten; pero los que se dicen partidarios de nuestra bandera, y son bastante apáticos para no poner de su parte el menor esfuerzo, podrian ser mañana traidores. No los queremos á nuestro lado, no podemos quererlos: para el bien general conviene que los pongamos entre dos fuegos á fin de que sean los primeros que sucumban. Cuando no tengamos neutrales ni indiferentes, el campo será nuestro.

Si hemos escrito algo que no esté conforme con el sentido comun, estamos dispuestos á borrarlo: pero conste que no hemos tratado sino de hablar claro. Los sinceros amigos de nuestra bandera no se han de ofender de que deseemos verlos y conocerlos: un amigo que no da la cara, no es amigo. Y por otra parte, los enemigos no podrán ménos de reconocer nuestra lealtad, cuando les pedimos que se pongan en frente: los que quieren ofender y atacar, y no lo hacen de frente, no son enemigos, sino asesinos. Como enemigos leales los tratamos; por esto les pedimos que se pongan en frente.

Nadie por otra parte tiene derecho alguno á quejarse de nuestra pretencion, porque no hay ley ni razon, ni iusticia que en esta cuestion amparen á los apáticos é indifentes. Si en las cuestiones politicas el derecho de gentes ampara á la los neutrales, en cuestiones de honra na-

cional y de conciencia no hay derecho alguno que proteja la neutralidad. Y aun suponiendo que ese derecho existiese, sería inaplicable al presente caso.

Tratarémos de demostrarlo.

(Se continuará.)

(Por esta sección.) Dr. L. PONS PRO.

Ojeada Religiosa.

Tomamos de «La Unidad Católica» de Palma, cuyos primeros números hemos tenido el gusto de leer ya, confirmándonos en el favorabilísimo concepto que teníamos formado de ese semanario y en la esperanza de los frutos que de él reportará la causa santa del Catolicismo; la interesante contestación que N. S. P. Pio IX se sirvió dar al notable y significativo mensaje que más de docientos distinguidos seculares extranjeros residentes en Roma y pertenecientes á casi todas las naciones de Europa y América, le presentaron el 22 Febrero, como en nombre y representación de los docientos millones de fieles del orbe.

«Recibo, dijo el Soberano Pontífice, con la mayor complacencia y gratitud la expresión de los sentimientos que os animan, y que á la vez animan á millares y millares de católicos: yo ruego desde el fondo de mi alma por todos los que ruegan por mí. Dirijo la mirada á todas las regiones del mundo, señaladamente á la Europa: comienzo por la izquierda y veo á Portugal y á España, y elevando mi pensamiento hácia aquellos grandes santos S. Francisco Javier, S. Leandro, S. Isidoro, los pongo por intercesores en favor de tan noble tierra; miro á la Francia, y con toda efusión evoco á S. Dionisio y á S. Luis; me fijo en la Alemania, y al punto acudo á S. Juan Nepomuceno; pienso en la Polonia, en la Hungría, y ruego á S. Estanislao y á S. Esteban; en la Inglaterra, y S. Agustín, y Sto. Tomás de Cantorbery vienen á mi memoria, y así de la Bélgica, y de la Holanda, y de todos los países con sus santos y sus mártires gloriosos. Las grandes figuras de S. Cipriano, S. Gregorio Nazianceno, y S. Gregorio Nizeno, me llevan en espíritu al Africa; S. Juan Crisóstomo al Oriente; el tierno y religioso recuerdo de Sta. Rosa de Lima y de Sto. Toribio, me conducen á la América. Y después de este largo viaje, recogíendome en mí mismo y examinando el estado del mundo, mi alma se llena de dolor al ver la triste agitación que conmueve á los pueblos y turba los reinos. No hay que fatigarse mucho para averiguar la causa y el principio de tanta desdicha; todos la conoceis. El espíritu de soberbia, el orgullo, enemigo perpétuo de toda autoridad, deja sentir por do quiera su maléfica influencia. ¡Cuán grato me es, hijos míos, en medio de tanta tribulación, veros hoy aquí á todos, representando muchos otros millares de diversas lenguas y naciones, rodeando á la Santa Sede como una sola grey unida por el lazo santo de la Religión! Aquel espíritu de soberbia, aquel orgullo que comienza su triste obra en el Paraíso, diciendo al pri-

mer hombre por boca de Satán: «Serás Dios;» y á Eva, «Serás diosa;» aquel es que trastornando las nociones del orden y de la obediencia, produce en nuestros dias tantos males y desgracias. Contra ese espíritu, y para remediar esas desgracias y esos gravísimos males, opongamos la fuerza de nuestra union inquebrantable, frente á las huestes reunidas de la iniquidad, aparezcamos compactos los que seguimos la ley santa de Jesucristo.

«Vosotros, hijos míos, á mi derecha, fieles siempre á los principios eternos que se simbolizan en esta Santa Sede, inculcad en vuestros hijos cristianamente educados estos mismos sentimientos y tengamos siempre esperanza en el Dios de las misericordias. En tanto, como testimonio del paternal amor y como augurio de ventura, yo invoco desde el fondo de mi alma, para vosotros y para vuestras familias, la bendición de Dios Nuestro Señor. «Pastor bueno, dignate de escuchar nuestras plegarias, y que todos los presentes y sus familias por tu divina misericordia, aquí y en la eternidad sean benditos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.»

*
*
*

De la misma «Unidad Católica.»

Resumen de las firmas que acompañan las exposiciones de esta provincia á favor de la unidad católica. Isla de Mallorca. Palma 16,787. Alaró 2,399. Alcudia 300. Algaida 686. Andraitx 1,716. Artá 2,194. Bañalbufar 449. Biniali 443. Biniamar 336. Binisalem 2,391. Bujer 794. Buñolá 1,407. Calviá 673. Campanet 1,570. Campos 3,150. Capdellá 533. Capdepera 367. Caymari 742. Consell 910. Costitx 1,020. Deyá 699. Escorca 305. Esglayeta 143. Esporlas 1,787. Establiments 951. Estallenchs 596. Felanitx 6,105. Fornalutx 876. Inca 3,995. Lloseta 899. Llubí 1,561. Llucmajor 4,445. Manacor y S. Lorenzo 10,100. Mancor 827. María 978. Marratxí 1,562. Monturi. 1,423. Moscari 341. Muro 2,315. Orient 176. Petra 2,189. Pina 436. Pollensa 3,043. Porreras 2,939. Puebla 1,863. Puigpuñent 1,237. Randa 244. Recó 513. Sancellas 1,798. San Juan 1,050. Santa Eugenia 1,119. Santa María 1,714. Santañi, Salinas y Alqueria Blanca 3,336. Selva 1,030. Sineu y Llorito 1,721. Soller 4,831. Son Servera 1,025. Valldemosa 1,321. Villafranca 893. Total de Mallorca 111,523.

Isla de Menorca. Alayor 2,896. Ciudadela 4,116. Fornells 156. Mercadal 634. San Luis 150. Total 7,952. No se incluyen en este cómputo las firmas de Mahon, Villacárcos, Ferrerías y S. Cristóbal, que fueron remitidas directamente á la Asociación de Católicos de Madrid. (a)

Isla de Ibiza. Parroquia de S. Pedro 402. Id. de S. Salvador 327. Id. de S. Agustín 701. Id. de S. Antonio Abad 1,267. Id. de S. Cristóbal 150. Id. de Sta. Eulalia 944. Id. de Formentera 648. Id. de S. Francisco de Paula 68. Id. de Sta. Gertrudis 850. Id. de Sta. Inés 663. Id. de S. Jorge 1,111. Id. de S. José 1,123. Id. de S. Miguel 988. Id. de N. Sra. de Jesus 724. Id. de S. Rafael 1,022. Total 10,988. Resumen general. Mallorca 111,523. Menorca 7,952 (11,378.) Ibiza 10,988. Total general 130,463. (133,869.)

Siendo la población de la provincia, según el censo de 1,860, de 269,818 habitantes, y descontando de ella 60,000 niños de ambos sexos menores de siete años; re-

sulta que sin hacer otra baja alguna por ningun concepto, han firmado ó dado para ello su autorizacion, casi las dos terceras partes del vecindario; á pesar que la organizacion de los trabajos, por la premura del tiempo, ha dejado mucho que desear.....

(a) Estas subian á 3,426, las que unidas á dichas 7,952, ascienden á 11,378.

* * *
El Excmo. é Ilmo. Obispo de Mallorca ha dirigido á las Cortes la siguiente esposicion notable por su concision espresiva:

Cuando en mil ochocientos doce, en medio del estruendo del cañon y el calor mas ardiente del alma, el pueblo español daba el grito que igual no le oirán las edades venideras, de que quería para siempre mantener la fé única de sus padres y la independencia y libertad de su pátria, las Cortes generales y extraordinarias de Cádiz decretaban lo siguiente:

«En nombre de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espiritu Santo, autor y supremo legislador de la sociedad. La Religion de la Nacion española es y será perpetuamente la católica, apostólica romana, única verdadera. La Nacion la protege por leyes sábias y justas, y prohíbe el ejercicio de cualquiera otra.»

Esto mismo ruega ahora que ratifiquen las Cortes constituyentes, el prelado que suscribe. Palma 16 de Febrero de 1869. Miguel Obispo de Mallorca.

* * *
De «El Pensamiento Español»

«El discurso del general Grant, al tomar posesion de su cargo de presidente de la República de los Estados-Unidos.....es notable por lo religioso, en cuanto puede serlo atendidas las circunstancias de aquel, pues desea que los indios se conviertan al cristianismo, y concluye con las frases siguientes: «Pido la paz, la indulgencia, la paciencia de unos con otros en todo el pais. Pido tambien que todos los ciudadanos hagan esfuerzos enérgicos para cimenlar nuestra venturosa union, y ruego á Dios para que nos ayude á conseguir este fin.» El Gobierno de la Católica España tendria mucho que aprender del presidente de los Estados-Unidos.

* * *
«La Almudaina» en su número 19, ha empezado á publicar, y continuado en el 20, un concienzudo trabajo cuyo título es: «Breves consideraciones sobre la propiedad territorial.» Mientras lo recomendamos eficazmente á nuestros lectores, por creerlo un escrito oportuno, de lógica contundente y formas persuasivas, copiamos íntegro su preámbulo. Dice asi:

«Asisten al hombre derechos primitivos inherentes á su naturaleza racional y perfectible, que no le han sido dados por ninguna ley positiva, sinó que reconocen un origen mucho mas elevado que la voluntad del humano legislador. Entre ellos figura el derecho de propiedad, reconocido y respetado desde los mas remotos tiempos, y cuya legitimidad no se habia puesto en duda hasta que el repugnante espíritu socialista vino á negarle todo lo que encierra de sagrado y respetable.

«La escuela socialista, esta escuela mal intencionada y perjudicial, en vez de in-

culcar ideas nobles y generosas á las clases proletarias , á estas clases que debiera mirar con cariño y solicitud , en vez de recomendarles el amor al trabajo , como medio seguro de mejorar notablemente su condicion social , ha inventado locos desvarios para seducirlas , estraviarlas , y hacerlas abandonar la recta senda que pudiera conducir las á su bienestar verdadero. Para halagar á los pobres les ha pintado como reprehensible robo la propiedad de que se les priva , y les ha hecho concebir la halagüena esperanza de que va á mejorar su deplorable situacion á costa de los actuales propietarios.

«Ha dirigido principalmente sus ataques contra la propiedad inmueble , por ser la mas importante de todas y como tal la mas codiciada de todos.

«Probemos , pues , á esas clases apreciables , por las que abogamos con tanta fé y perseverancia , que la propiedad de la tierra no solo no debe figurar en el número de los delitos; sinó que debe ocupar uno de los lugares mas preferentes en el cuadro de los derechos humanos , y que bajo este concepto debe ser tenido como inviolable y respetado como sagrado.»

* * *

El 14 actual , como sabrán nuestros lectores , se ha inaugurado solemnemente en esta ciudad el «Ateneo Menorquin ,» cuyo lema es , «Amor al estudio»: círculo científico , literario y artístico , que se hallaba á faltar aquí , que cuenta en su seno á gran número de los alumnos de este Colegio de 2ª Enseñanza , de los de esta Escuela de Náutica , y á no pocas personas conocidas de Mahon , dedicadas con éxito y buen nombre , por carrera ó por simple aficion , á los diversos ramos de conocimientos , y que tiene de digno Presidente á nuestro simpatico é ilustrado amigo Sr. D. Antonio Blanc , renombrado oficial de Administracion Militar en esta plaza.

Celebramos con las mayores veras la aparicion de tal Sociedad , nos complacemos en felicitar á sus autores , y fundadores , entre los que figuran nuestros queridos cólegas en el profesorado con muchos de los mas aventajados discípulos de todos , y damos por ello la mas entusiasta enhorabuena al pais entero.

Y si para algo nos considera útiles el «Ateneo Menorquin ,» sepa , estamos dispuestos á prestarle nuestra mas solícita y eficaz cooperacion; en la inteligencia de que fuera para nosotros motivo de orgullo , el merecer colocar siquiera una piedrecita en este naciente edificio intelectual , ó hacer dar un solo paso más hácia adelante , en el largo y áspero camino del saber , á la juventud estudiosa de Menorca , que tanto queremos. No reseñamos las vivas alegorías , los símbolos espresivos , y demas adornos que tan propia y elegantemente decoraban los salones del establecimiento el citado día; ni tampoco las escelentes y razonadas composiciones , que recitaron sobre varios temas en aquel acto , (al que nos privó de asistir un cargo personal de nuestro ministerio) los distinguidos Sres. Herrero , Blanc , Hospitaler , Seguí , Pons , Begovich , Orfila , y Capellá; por haberlo hecho ya el señor Director del «Diario de Mahon», nuestro apreciable amigo.

* * *

(Por esta seccion,) F. C. O.

BOLETIN RELIGIOSO.

El misterio de la triunfante y gloriosa Resurrección de Jesucristo, que hoy celebra la Iglesia católica con cánticos de júbilo y alegría, á pesar de las calumnias y sofismas de los heraldos del error, es un hecho cierto, verdadero, atestiguado por la historia, confirmado por la pública y constante tradición de las naciones y de los siglos, y que constituye el fundamento y principal motivo de credibilidad del Cristianismo. «Si Cristo no ha resucitado, es vana, es inútil vuestra fé», dice S. Pablo. Testimonios irrecusables de este hecho extraordinario y sorprendente son los escritos de los santos padres y doctores cristianos que lo han defendido contra los ataques de la impiedad; la sangre derramada por innumerables mártires de toda edad, sexo y condición; los prodigios obrados por los apóstoles en nombre del Salvador resucitado; la conversión de muchos judíos y gentiles; el testimonio de los guardas que referían temblorosos lo que habían visto; la conducta misma de los sacerdotes y fariseos que veían que el sepulcro estaba vacío, á pesar de haber cerrado su puerta con una grande piedra y haber puesto en ella el sello de la Sinagoga y del imperio; y sobre todo las apariciones de Jesucristo á su Madre santísima, á la Magdalena y demás mugeres, á S. Pedro, á los discípulos que iban á Emaús, á los apóstoles reunidos en el Cenáculo, al incrédulo Tomás el cual, según refiere S. Juan en su evangelio, tocó con su mano la llaga del costado de su Divino Maestro. Si, así como toda la magnificencia, todo el poder y gloria de los grandes, principes y soberanos de la tierra acaban en la tumba, en ella comienza la grandeza, la gloria y el imperio del Rey de los cielos Jesucristo. Nuestro adorable Redentor resucitando nos reveló muy particularmente su poder, como por su muerte nos había revelado su amor. Arrancando á la muerte sus trofeos, realizó sus promesas, probó su misión, confirmó su doctrina, cumplió de un modo admirable el gran vaticinio del hijo de Amós: «erit sepulcrum ejus gloriosum», su sepulcro estará rodeado de gloria, su mismo sepulcro le será glorioso. «Los sepulcros consumen los cadáveres, dice S. Pedro Crisólogo, y he aquí un sepulcro que devora la muerte misma. Podemos decir que la tumba ha concebido, recibió un cuerpo muerto y devuelve un cuerpo vivo:» Y ese segundo nacimiento, como hace notar s. Leon, es todavía mas admirable y asombroso que el primero. El seno de la Virgen dió á luz á Jesucristo sujeto á la muerte, y el sepulcro le produjo dotado de una vida inmortal.»

Dr. Lorenzo Pons, pbro.

SANTOS DE LA SEMANA.

Día 29 lún. s. Quintín m. y s. Eustasio abad. 30 márt. s. Juan Climaco abad.
31 miér. s. Amos prof. y sta. Petra. 1 de Abril Juév. sta. Maria Egipciaca y s. Venancio obp. y m. 2 Viér s. Francisco de Paula fundador. 3 Sáb. s. Benito negro.
4 Dom. de cuasimodo; s. Isidoro, arzobispo de Sevilla doctor.

Imp. de M. Parpal ; Bastion 39 Mahon 1869.